

Miguel Simón • Ilustraciones Costhanzo

EL DEPORTISTA PERFECTO

Cómo se construye una estrella mundial.
Historias de superación, excelencia y riesgo



Miguel Simón

EL DEPORTISTA PERFECTO

**Cómo se construye
una estrella mundial.
Historias de superación,
excelencia y riesgo.**

**Ilustraciones
Costhanzo**

Índice

Prólogo
9

Lionel
Messi
13

Serena
Williams
35

LeBron
James
51

Manny
Pacquiao
73

Valentino
Rossi
93

Simone
Biles
113

Roger
Federer
133

Lewis
Hamilton
155

Sonny Bill
Williams
175

Cristiano
Ronaldo
197

Prólogo



Primero, corresponde una aclaración respecto del título. El deportista perfecto no existe. Tampoco existirá. La condición humana constituye una barrera insalvable, aunque el éxito y la fama se empecinen en hacernos creer que las grandes estrellas son máquinas.

El deportista perfecto es una metáfora y, para algunos, una persecución sin fin que se atreven a encarar a sabiendas de que la máxima exigencia es capaz de esclavizar, presionar, e impedir que se disfrute del camino.

El deportista perfecto resulta imposible de corporizar en un único individuo. Quizá una combinación

de los diez (número que siempre ha simbolizado la excelencia) apuntados para formar parte de este libro se acercaría a dicho rótulo. Podríamos haber enfocado a otros protagonistas, tan o más imponentes en el pasado, pero quisimos retratar a figuras que estuvieran en actividad cuando comenzamos el proyecto.

“Nuestro” deportista perfecto es la mezcla de sonrisas y penas, de aciertos y errores. Tratamos, en palabras y dibujos, de captar momentos de inflexión, despegue o cambio. Intentamos encontrar la esencia de increíbles personalidades, quienes, por lógica, en la mayoría de los casos, nos condujeron a sus orígenes y a bucear en pequeños detalles que nos permitieran entenderlos mejor.

La historia, para que sea completa, no debe ser narrada exclusivamente por los vencedores. En consecuencia, en “nuestro” deportista perfecto abundan los actores de reparto, cuyas búsquedas sin final feliz y sueños incumplidos, en contraposición a la creencia instalada, no los definen como perdedores. Las muchas contracasas que irán apareciendo en las próximas páginas cumplen un papel fundamental en el aporte de enseñanzas. Sin sus decisiones incorrectas, sus frustraciones, o el sufrimiento de imprevistos golpes de la vida, no tendríamos una comprensión cabal de las auténticas razones que determinaron que unos llegaran, y otros, con igual o mayor talento, no lo consiguieran.

A “nuestro” deportista perfecto no solo lo componen los estelares Serena Williams, Cristiano Ronaldo, Roger Federer, LeBron James, Valentino Rossi, Lewis Hamilton, Simone Biles, Sonny Bill Williams, Manny Pacquiao y Lionel Messi. También lo conforman, en primer plano, Lenny Cooke, Rashaad Carruth, Stefano

Cruciani, Marco Dellino, Paolo Tessari, Sven Oesch, Reto Schmidli, Sven Swinnen, Katelyn Ohashi, Caitlyn Cramer, Fabio Ferreira, Edgar Marcelino, Zezinando, Diego Rovira, Juanjo Clausí, Víctor Vázquez, Marcus Perenara, Anthony Mundine Jr., Escolastico Torrecampo, Megdoen Singsurat y muchos más.

La perfección se esconde en las luces y en las sombras. Si al estilo de los investigadores que necesitan conectar pistas para resolver un enigma, pegáramos, en un gran e imaginario pizarrón, todos los nombres que surgen en los diferentes relatos, de inmediato saltarían a la vista llamativos puntos comunes, que jamás hubiésemos sospechado que existen, entre los mencionados genios deportivos en su trayecto al Olimpo.

El deportista perfecto no existe ni existirá. Sin embargo, les proponemos que se animen a efectuar la siguiente suma: Buscar + Crecer + Cambiar + Perfeccionar + Frenar + Competir + Resistir + Levantarse + Reconstruir + Liderar. El resultado puede contradecir la negativa afirmación inicial. Sería difícil pensar que si hubiera alguien que conjugara bien la totalidad de esos verbos no fuera señalado como El Deportista Perfecto.